



Leccionario Común Revisado

Propio 16, Año A (Complementarias)

La Colecta:

Dios bueno, haz que tu Iglesia, congregada y unida por tu Santo Espíritu, manifieste tu poder entre los pueblos para gloria de tu nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Isaías 51:1-6

¹ Óiganme todos los que quieren vivir con rectitud
y me buscan —dice el Señor.

Miren la roca de donde fueron cortados,
la cantera de donde fueron sacados;

² miren a Abraham, su padre,
y a Sara, la que les dio la vida.

Cuando yo lo llamé, era uno solo,
pero lo bendije y le di muchos descendientes.

³ Yo seré bondadoso con Sión,
la ciudad que estaba toda en ruinas.
Convertiré las tierras secas del desierto en un jardín,
como el jardín que el Señor plantó en Edén.
Allí habrá felicidad y alegría,
cantos de alabanza y son de música.

⁴ «Pueblos, présteme atención,
escúchenme, naciones:
yo publicaré mi enseñanza
y mis mandamientos alumbrarán a los pueblos.

⁵ Mi victoria está cercana,
mi acción salvadora está en camino;
con mi poder gobernaré a los pueblos.
Los países del mar esperarán en mí
y confiarán en mi poder.

⁶ »Levanten los ojos al cielo,
y miren abajo, a la tierra:
el cielo se desvanecerá como el humo,
la tierra se gastará como un vestido
y sus habitantes morirán como mosquitos.
Pero mi salvación será eterna,
mi victoria no tendrá fin.»

Salmo: Salmo 138

- ¹ Te doy gracias Señor, de todo corazón; *
ante los dioses te cantaré.
- ² Me postro hacia tu santo templo
y alabo tu nombre, *
por tu bondad y tu fidelidad.
- ³ Porque has exaltado tu Palabra *
a lo largo y a lo ancho de tus cielos.
- ⁴ El día que te invoqué, me respondiste *
y fortaleciste mi alma.
- ⁵ Señor, todo monarca te alabará, *
al escuchar las palabras de tu boca.
- ⁶ Y se cantará de tus caminos: *
«¡Grande es la gloria del Señor!».
- ⁷ Aunque Dios es sublime, nota al humilde *
y la orgullosa reconoce desde lejos.
- ⁸ Aunque pase por angustias, me darás vida; *
me tenderás la mano cuando ruja el enemigo;
tu diestra me rescatará.

⁹ El Señor me salvará; *

¡Ay Dios, tu bondad es para siempre!

No abandones la obra de tus manos.

Nuevo Testamento: Romanos 12:1-8

¹ Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer. ² No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.

³ Por el encargo que Dios en su bondad me ha dado, digo a todos ustedes que ninguno piense de sí mismo más de lo que debe pensar. Antes bien, cada uno piense de sí con moderación, según los dones que Dios le haya dado junto con la fe. ⁴ Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros sirven para lo mismo, ⁵ así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo y estamos unidos unos a otros como miembros de un mismo cuerpo.

⁶ Dios nos ha dado diferentes dones, según lo que él quiso dar a cada uno. Por lo tanto, si Dios nos ha dado el don de profecía, hablemos según la fe que tenemos; ⁷ si nos ha dado el don de servir a otros, sirvámoslos bien. El que haya recibido el don de enseñar, que se dedique a la enseñanza; ⁸ el que haya recibido el don de animar a otros, que se dedique a animarlos. El que da, hágalo con sencillez; el que ocupa un puesto de responsabilidad, desempeñe su cargo con todo cuidado; el que ayuda a los necesitados, hágalo con alegría.

El Evangelio: Mateo 16:13-20

¹³ Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: — ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?

¹⁴ Ellos contestaron: —Algunos dicen que Juan el Bautista; otros dicen que Elías, y otros dicen que Jeremías o algún otro profeta.

¹⁵ —Y ustedes, ¿quién dicen que soy? —les preguntó.

¹⁶ Simón Pedro le respondió: —Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.

¹⁷ Entonces Jesús le dijo: —Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque esto no lo conociste por medios humanos, sino porque te lo reveló mi Padre que está en el cielo.

¹⁸ Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a construir mi iglesia; y ni siquiera el poder de la muerte podrá vencerla. ¹⁹ Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que tú ates aquí en la tierra, también quedará atado en el cielo, y lo que tú desates aquí en la tierra, también quedará desatado en el cielo.

²⁰ Luego Jesús ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.